

# PUERTA ATRÁS

Antonio Gallardo

Empieza esta semana la Escuela Municipal de Baloncesto, que desde hace unos años lleva por buen camino el Club Baloncesto Morón. Sin embargo hace tiempo que observo con preocupación, la complejidad para captar nuevos alumnos. Esto, sin duda, tiene una explicación, pero lo complicado es llegar a una solución. Y digo difícil, porque muchos son los factores que permiten esta situación. Para empezar, la actividad deportiva ha pasado en unos años a tener una competencia tan leal como dura, en otras actividades que se ofrecen como actividades extraescolares. Unas bastante desagradecidas con el físico y otras realmente competitivas con el deporte más complejo. Entre las primeras, informática ó inglés, muy pedagógicas pero, cuidado! que las ofrecemos a niños y niñas de 8 a 11 años, como si fueran la única opción de triunfar en la vida. Televisión o consolas de videojuegos, evidentemente no tienen que ver nada con aquéllas pero su mal racionamiento puede desembocar en el absentismo deportivo. Por el contrario, actividades como Danza, flamenco ó aeróbic, son duros competidores de los deportes tradicionales. Lo cierto y verdad, es que a la hora de escoger niños y niñas, hay los que hay, y hasta la natalidad de los últimos 10 años juega en contra de nuestra selección deportiva.

Nuestro baloncesto, que es de lo que se ocupa esta columna, no tiene otra forma de crecer que con el buen funcionamiento de la Escuela, cantera de jóvenes valores que en un futuro darán alegrías a nuestro deporte local. El fútbol, ciclismo, ajedrez ó natación, son algunos “beneficiados”, de la inquietud deportiva de los chavales, pero otros deportes no se levantan por

más que lo intenten. Supongo que habrán echado en falta atletismo, voley ó balonmano, tres grandes deportes nacionales, que no existen en Morón. Por eso les comento desde aquí, si son padres, madres, profesores o simples amantes del deporte, que debemos **concienciar** a nuestros hijos/alumnos/amigos de edad escolar para que miren a la cara del deporte ya que es sinónimo de salud, compañerismo, trabajo, esfuerzo, entrega, amistad y una forma de vida, que cuando se entra de lleno, ya es imposible de salir. Y les aseguro que les encantará.